




Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

De Interés Legislativo el 130° aniversario de la llegada de inmigrantes rusos judíos en el barco a vapor "Pampa" producido el 15 de diciembre de 1891, su estadía en Mar del Sud en enero de 1892, hasta su traslado hacia la provincia de Entre Ríos y Santa fe, donde iniciando un modelo de colonización de características únicas en el país, fundando las primeras colonias agrícolas judías en el territorio argentino; y los actos y homenajes que se organicen en las localidades de Miramar y Mar del Sud, Partido de General Alvarado con motivo del 130° Aniversario del arribo y estadía de los "pampistas" a llevarse a cabo en los meses de enero de 2022.


Prof. Melisa Greco
Diputada Provincial
Juntos por el Cambio



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



FUNDAMENTOS

En 1890, la Argentina inició un profundo plan de inmigración que produjo la llegada masiva de alrededor de dos millones de extranjeros en sólo una década.

En ese marco, entre 1891 y 1896 llegaron al país unos 20121 judíos provenientes de Rusia y Rumania, instalándose en su gran mayoría en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe.

El 15 de diciembre se cumplirán 130 años de la llegada al puerto de Buenos Aires del vapor "Pampa" perteneciente a la compañía francesa Chargeurs Reunis, rentado por el Barón de Hirsch, que transportaba 818 inmigrantes judíos rusos que escapaban de las persecuciones antijudías producidos en Rusia a partir del asesinato del Zar Alejandro II, desde entonces y para siempre, conocidos como los "Pampistas".

En enero del 2022 se cumplirán 130 años del arribo de aproximadamente 500 de ellos a la por entonces naciente villa Balnearia de Mar del Sur para alojarse por un poco más de tres meses en la deshabitadas instalaciones del Hotel Boulevard Atlántico, donde recibieron la ayuda humanitaria que les permitió comenzar a dejar de sentirse "inmigrantes" desarraigados, humillados y perseguidos para lentamente integrarse como nuestros "gauchos judíos" que tan bien describe en su obra literaria Alberto Gerchunoff. Estas tierras así se convirtieron en protagonistas y claro ejemplo de multiculturalismo y libertad religiosa.

En abril del 2022, se cumplirán también, 130 años del traslado en carretas, barco y tren de estos inmigrantes desde Mar del Sud a las provincias de Entre Ríos y Santa Fe, recién cuando la Jewish Colonization Association (JCA), empresa del Barón de



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Hirsch, compró las tierras de Colonia Clara, ubicadas en las cercanías de la actual Villa Domínguez, Departamento Villaguay y las de Colonia San Antonio, en las cercanías del actual Pueblo Cazés, Departamento Colón. En cada colonia la explotación agrícola se adaptó a las condiciones especiales de la zona donde se encontraba. La explotación era mixta, basada sobre la agricultura, la cría de ganado con sus derivados, apicultura, horticultura, etc. Los habitantes de estas colonias rurales judías son conocidos culturalmente bajo el nombre de los «gauchos judíos» a raíz de un libro con ese título de Alberto Gerchunoff.

Desesperadas por la situación en que se encontraban, muchas familias judías emigraron de Rusia en el caótico año de 1891, para establecerse en Palestina. Varias de ellas no pudieron soportar la temperatura del lugar y otras no fueron aceptadas por el gobierno otomano. A raíz de este hecho se congregaron, unas y otras, en Constantinopla, planeando en un corto plazo volver a su país de origen, pero la escasez de recursos para pagarse el viaje los abandonó en Turquía, sumidos en una miseria atroz. El número de familias allí concentradas se estimaba entre 500 y 600, y viéndose poco menos que perdidos, los inmigrantes recurrieron a la ayuda de la comunidad local. Esta no tardó en dirigirse por carta al Barón de Hirsch, en París, para solicitarle que tomara bajo su protección a los judíos desamparados en Constantinopla y estudiara la posibilidad de enviarlos a Argentina. En respuesta, el Barón de Hirsch encomendó a M. Dalem, director de la Escuela de la "Alliance", para que sostuviera a los refugiados hasta tanto pudieran partir hacia Argentina. Tras una selección, quedaron 200 familias listas para embarcarse, primero hacia puerto de Marsella, donde la odisea iba a continuar en este pequeño primer viaje. El 4 de noviembre de 1891 fueron embarcados en el vapor francés "Fresina", un total de 818 personas.

El vapor francés era demasiado pequeño para albergar a todos los tripulantes, la mayoría realizó el viaje apretados sobre la cubierta. Al acercarse a las costas de



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



Francia un temporal se desencadenó tan violentamente, que los tripulantes, arrimados unos a otros y con los salvavidas puestos, creyeron ver el fin. El capitán de la nave había ordenado que arrojaran al mar sus únicos bártulos para aliviar el peso del barco, la mayoría se había quedado "sólo con lo puesto".

Los viajeros fueron recibidos en Marsella, y al cabo de un breve descanso, fueron trasladados a un castillo de Burdeos el 13 de noviembre del mismo año. Tres días después llegó la orden de embarcarse en el vapor "Pampa", que los aguardaba fuera del puerto.

Los primeros días del viaje por el Atlántico fueron muy malos. El mar estaba revuelto, y era tan fuerte el oleaje levantado por los vientos invernales, que el "Pampa" se sacudía constantemente. Los pasajeros estaban afligidos y atemorizados, eran cerca de mil, porque antes de emprender viaje a Sudamérica, habían embarcado en los puertos de Génova y Barcelona a inmigrantes italianos y españoles. El coro de plegarias elevadas al cielo se decía en hebreo, español e italiano. Pero a medida que el barco se acercaba al Ecuador la calma volvía a reinar en las aguas y en los espíritus. Todos soñaban con la nueva tierra que les daría trabajo, abrigo y felicidad, ya que ellos, en su mayoría, provenían del odio.

Después de veintitantos días de navegación, el "Pampa" entró en el ancho estuario del Río de la Plata el 15 de diciembre de 1891. Al llegar a Buenos Aires, los "pampistas" se alojaron en el Hotel de los Inmigrantes.

Los funcionarios de la empresa del Barón de Hirsch en esta ciudad, los recibieron en el puerto. La J.C.A no había adquirido hasta entonces las tierras en Entre Ríos, resultando incierto el futuro de todas las familias. Un rumor, echado a correr por tratantes de blancas de la época, causó el pánico y la agitación de los inmigrantes ante las autoridades de la Congregación Israelita de Buenos Aires. Ellos creían que iban a ser vendidos como esclavos a unos terratenientes de la provincia del Chaco,



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

cuando dicha Congregación les planteó que viajarían a Mar del Plata, hasta que se hiciera efectiva la compra de tierras en Entre Ríos. Luego de innumerables discusiones, en los primeros días de enero de 1892, los "pampistas" judíos se establecen en el hotel "Boulevard Atlantique", ubicado en Mar del Sur

A pesar de todo, las angustias no terminarían allí. A los quince días, se produjo en la zona una fuerte epidemia de tifus, causando la muerte de una veintena de los inmigrantes más pequeños, cuyos cuerpos fueron enterrados en los médanos costeros, convertidos así en el primer cementerio judío de la zona, hoy desaparecidos por el movimiento de las arenas y las crecientes del arroyo. A causa de esta epidemia, el traslado a Entre Ríos se postergó para marzo de ese año.

José Liebermann en parte de su novela "Tierra Soñada" respecto del traslado de los "pampistas" desde Mar del Plata en 60 carretas hasta Mar del Sur, realiza una emocionante descripción que explica la enorme significación que tuvo en la vida de los pampistas está muy pequeña población y su emblemático Hotel Boulevard Atlántico: *"Cuando aquella impresionante caravana de sesenta carretas, guiada cada una por dos carreros y acompañada por una tropa de jinetes montados en caballos.....se detuvo frente al rojo edificio del "boulevard atlántico", en la solitaria localidad atlántica de Mar del Sur, los inmigrantes, levantando sus miradas al cielo, agradecieron a Dios por su misericordia para con ellos y con sus hijos mientras fluían lágrimas de alegría de sus ojos. Aquello parecía más que una realidad, un sueño imposible, un sueño que les brindaba la nueva patria y que encendía en sus corazones nuevas esperanzas y los llenaba de agradecimientos..."* "Todo era nuevo para ellos, desde aquellas carretas que en extraordinaria cantidad los habían conducido desde Mar del Plata hasta Mar del Sur en dos días de viaje, hasta los conductores, los bueyes y los caballos, las tierras atravesadas y las impresionantes rocas del mar. Nunca habían visto campos tan inmensamente cubiertos por pastizales y en extensiones tan grandes....era su primer contacto con la pampa. Fue una nueva aventura en sus viajes pero ahora estaban tranquilos, pues había en el



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

mundo alguien que se interesaba por ellos y el futuro empezaba a perfilarse como seguro.” “En aquellas sesenta carretas, en un viaje tal vez único en la historia de la colonización argentina, venían los mil viajeros del “pampa” camino a Mar del Sur, el pueblo solitario a orillas del mar...” “Frente a las aguas turbulentas, en su brusco choque con la costa, acudieron en tropel los recuerdos del pasado, evocaron todos los tesoros humanos y los recuerdos imborrables que habían dejado en la patria vieja, los viejos cementerios donde nunca volverían a llorar a sus queridos muertos, las madres ancianas que no verían más...y a pesar de su alegría, todos lloraron, en aquella tarde milagrosa, en la elocuente soledad de Mar del Sur.”

En abril de 1892, los "pampistas" emprendieron su traslado definitivo, desde Mar del Sud hasta Entre Ríos, allí fundaron las colonias San Antonio y Clara, a excepción de algunas familias que fueron ubicadas en Moisés Ville, provincia de Santa Fe.

La adaptación al campo y sus tareas Fue muy dura. En su lejana patria rusa estos inmigrantes eran zapateros, herreros, cerrajeros, sastres y vendedores ambulantes, las destrezas en el oficio de trabajar la tierra, las fueron adquiriendo de los pocos indios y criollos del lugar, a costa de pagar un enorme precio en accidentes, enfermedades y hasta algunas muertes. Tardaron casi seis años en poner en funcionamiento la producción de las distintas colonias.

Entre los viajeros que llegaron a la Argentina en el PAMPA estaban los gauchos judíos de la cultura y la política nacional desarrollados en Entre Ríos: el diputado socialista Enrique Dickmann, los periodistas Israel David Fingerman y Jacobo Liachovitzky; la familia de Moisés y Sime Chajchir, cuyo hijo Mauricio escribió «Viaje al país de la esperanza: relato de un viajero del Pampa».


Al tiempo de consolidarse en las colonias, del seno de los "pampistas" surgieron notorias figuras del quehacer artístico e intelectual: Samuel Eichelbaum, escritor, periodista, dramaturgo y crítico teatral, autor de "La Mala Sed", "El judío Aarón", "Una



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

Buena Cosecha” y “*En Tierra Firme*”. y Manuel Eichelbaum, (1893-1957): pintor y dibujante; Paloma Efron (Blackie), Ángel Edelman (primer gobernador del Neuquén), el economista Benedicto Caplan (ex Viceministro de Economía de la Nación), Juan Jacobo Liebermann profesor doctorado en ciencias naturales, especialista en cardiología y fundador del Diario El Heraldo de Concordia; el meteorólogo Rafael Steinberg, los escritores Alicia Steinberg y Martín Grinstein y el actor Marcos Caplan; Alberto Gerchunoff (1883-1950): escritor y periodista, autor entre otras obras de los “*Los Gauchos Judíos*”; entre muchos otros que con sus apellidos trascendieron en el mundo de la cultura, la política, el periodismo y fueron claros ejemplos del valor de este barco para la historia de la inmigración judía argentina.

Por todo lo expuesto, especialmente el valor histórico del acontecimiento que se recuerda y su impacto en el desarrollo de nuestro país, solicito a mis pares que acompañen con su voto la presente iniciativa.


Prof. Melisa Greco
Diputada Provincial
Juntos por el Cambio